



Apuntes para la elaboración del mapa prehistórico de Artana (Castelló)

La revolución tecnológica, que supuso el descubrimiento y uso de la metalurgia en el período de tiempo conocido con el nombre de Eneolítico o Calcolítico, transformó cualitativamente las estructuras productivas, sociales y religiosas de toda Europa. También ello tuvo su repercusión en nuestra provincia de Castelló.

Los hombres del Eneolítico eran pastores que practicaban a un tiempo la trashumancia y el cultivo del trigo y la avena, recogiendo a la par frutos secos como la bellota. Solían ser también buenos cazadores. Estos «seminómadas» empezaron viviendo en cuevas y terminaron asentándose posteriormente en hábitats al aire libre, a modo de poblados o aldeas de no muy grandes dimensiones, normalmente fortificados con gruesos muros y torres de piedra seca.

En la provincia de Castelló, *«desde el punto de vista arqueológico todavía se conoce muy poco de este período crono-cultural prehistórico La fragilidad constructiva de los asentamientos humanos al aire libre ubicados en los llanos del litoral y en los fragosos enclaves de montaña, donde también se ocuparon abrigos y cuevas, además de la escasa demografía que hubo de existir en el conjunto poblacional durante este período de tiempo, y que no sobrepasaría un habitante por Km², junto con unos patronos de asentamiento disperso y una gran movilidad itinerante, no ha dado ocasión a los arqueólogos al descubrimiento y excavación de ningún hábitat importante que arrojar luz al oscuro panorama de la Edad del Cobre en Castelló»*.¹

De hecho, los descubrimientos arqueológicos hasta ahora realizados sólo nos hablan de *«poblados de reducidas dimensiones, entre 0'2 y 0'4 Ha.»*². Sin embar-

1. F. Gusi i Jener., «Las sociedades metalúrgicas» en *Quarderns de Prehistoria i Arqueologia de Castelló* n. 5 (1992) 84-85: «Por otra parte la riqueza metalífera de nuestra región es nula por completo, únicamente en la zona meridional, comprendida dentro del valle del río Palancia y las tierras montañosas de la Sierra Espadán,...al igual que en algunos puntos de la Plana Baixa, se detectan unos escasos y pobres criaderos de azurita y malaquita».

2. F. Gusi, op.cit. p. 92.

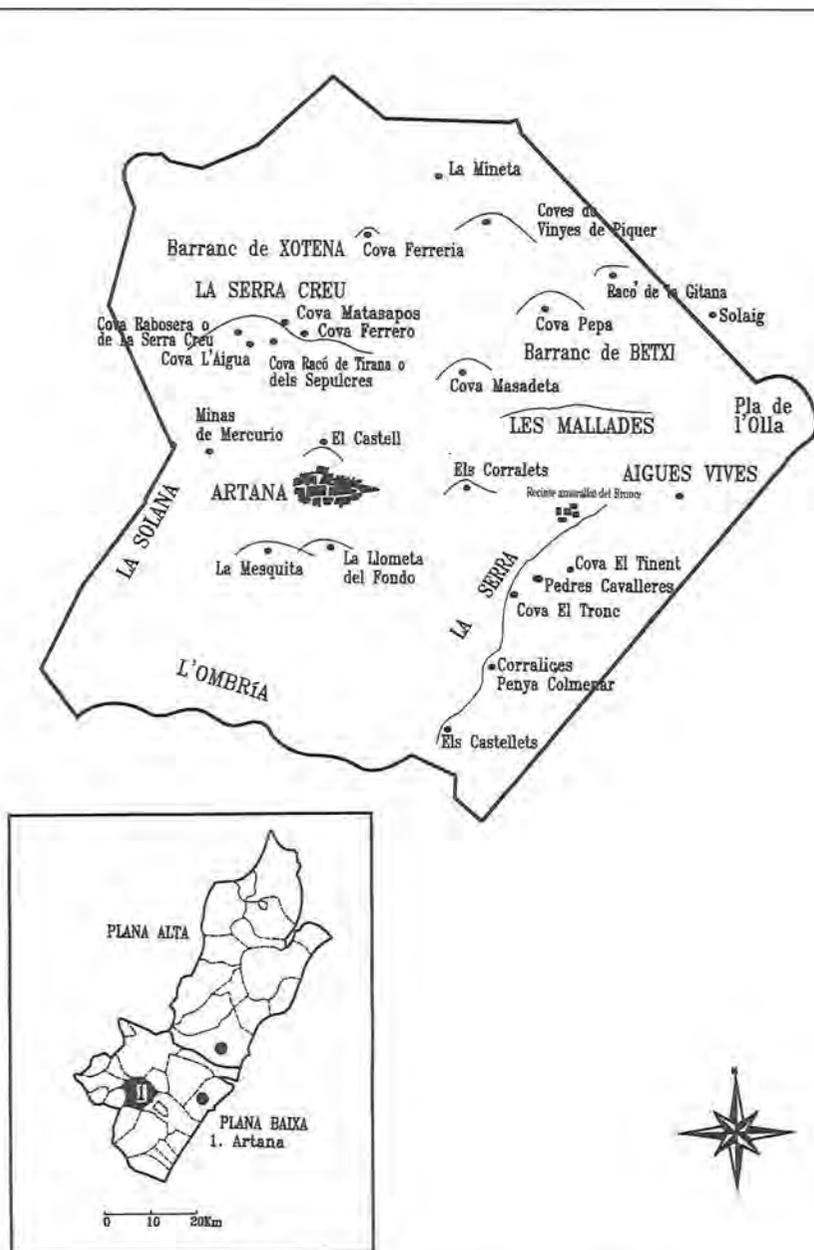


Fig. 1: Mapa del Término de Artana (Castellón)

go, cada vez tenemos más información en torno a las cuevas castellonenses habitadas o utilizados como recintos funerarios durante la prehistoria³.

1. Cuevas prehistóricas habitadas en Artana (Castelló)

En el marco de *La Serra Espadà* encontramos significativos vestigios de la presencia del hombre Eneolítico y, más tarde, de los Iberos. Por lo que respecta al pueblo de Artana (Castelló), tierra muy rica en aguas, en su término se fueron asentando históricamente diversas culturas sin ruptura de continuidad desde la prehistoria hasta nuestros días:

«L'evidència de poblament en el seu terme (Artana) es remonta a l'Eneolític, amb enterraments descoberts a la Cova del Tronc i a la Cova del Racó de Tirana. Del Bronze Valencià són també les restes de La Llometa del Fondo»⁴.

El asentamiento humano de *La Llometa del Fondo* era «un caserío Eneolítico» de época tardía, finales del III milenio,⁵ mientras que la *Cova del Racó de Tirana* «proporcionó el hallazgo de dos enterramientos situados en la parte inferior de un pozo natural o sima de unos diez metros de profundidad; el ajuar funerario recuperado fue pobre y cronológicamente corresponde a un momento indeterminado de inicios del III milenio (2.999-2.500 a. d. C.)».⁶

El artanenense Vicent Tomás i Martí descubrió el asentamiento eneolítico de *La Llometa del Fondo*, mientras que el Prof. F. Esteve estudió los hallazgos sepulcrales del *Racó de La Tirana*⁷.

En Artana encontramos también otros asentamientos prehistóricos, como lo evidencian: el Chopper y la fauna musteriense de la *Cova Rabosera I* y el cráneo con trepanación y ajuar funerario provenientes a la cova sepulcral de *Els Castellets*,

3. J. Ll. Viciano Agramunt., «Espeleología a Castelló» en *Cuadernos de Divulgación Cultural* n. 4, *Societat Castellonense de Cultura*, Castelló 1993, 14-27.

4. J. Quereda-V. Ortells y J.C. Membrado., «La Plana de Castelló» en *Geografía de les comarques Valencianes* v. 2. València 1994, 282-283.

5. F. Gusi, op.cit. p. 86.

6. Ibidem.

7. F. Esteve Gálvez., «Cueva sepulcral del Racó de La Tirana», en *Pyrenae* 3. Barcelona 1967, 33-34.

8. N. Mesado., *L'Ídol Eneolític d'Artana (La Plana Baixa)*, edita Generalitat Valenciana 1997 (folleto): «Es tracta d'una obra autòctona. Sobre una base prismàtica que li serveix de basament s'erigeix una silueta formada per un cos, del qual naixen dos parells d'apèndixs simètrics, els braços, corbats cap amunt en actitud de prec o oració, que emmarquen una massa circular que es defineix clarament com el cap d'aquesta singular escultura [...] L'Ídol té una altura de 52 cm i una amplada de 41 cm. Per això, és l'obra mobiliar eneolítica de major grandària que fins ara s'ha trobat a la península ibèrica». El Dr. F. Esteve situa el hallazgo de *La Diosa-Ídolo* en las cercanías de la *Cova El Tinent*, en la *Serra*. Ver F. Esteve, «L'Ídol d'Artana» en *Commemoració del XXX Aniversari del Museu Arqueològic Comarcal de la Plana Baixa*. Burriana (1967-1997). Castelló 2000, 85-87.

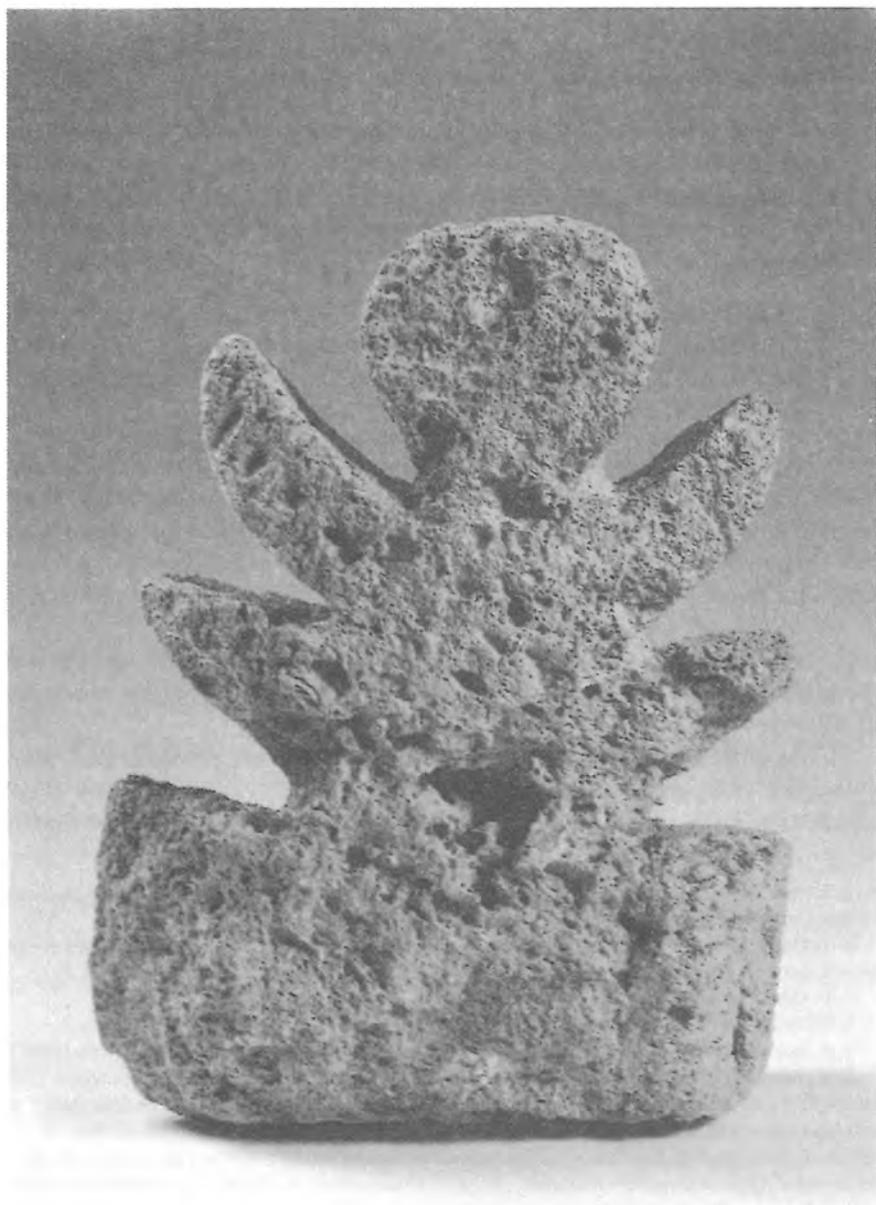


Foto 1: *La deesa de Les Mallades* (Artana) (Foto: N. Mesado.)

así como *La Diosa-Idolo*⁸ encontrada en la partida de *Les Mallades*, cerca de la mina de estaño de «*La Mineta*», explotada ya en la prehistoria y cercana a la quizás hasta ahora más famosa cueva eneolítica de nuestro pueblo: *la Cova de la Masadeta*.

Al Eneolítico de Artana pertenecen también los ajuares, provenientes de la ya citada *Cova de La Masadeta* y los de la *Cova de Vinyes de Piquer* que forman parte de un conjunto geográfico, sito al N.E. de Artana, cerca de *Les Penyes Altes y Xautena* («*Xa-ut-en-a*», nombre ibero que, según un profesor de prehistoria de la universidad de Alicante, significa «*Xa=bueyes, ut=cerdos, en=corral, a=el*» = «*Lugar donde se guardan bueyes y cerdos*»). En este ámbito incluiríamos también la Cova sepulcral del Bronce I, sita en la partida del «*Barranc de Bexí*» (Artana), denominada con el bonito nombre de *La Pepa* y la del *Racó de la Gitana*.

Una pequeña parte de los hallazgos, pertenecientes al conjunto de *Xautena*, está expuesta hoy en el Museo Municipal de Borriana y reseñado por su director N. Mesado⁹. Otra parte se puede contemplar en el Museo Municipal de Vila-real, pero la gran mayoría de los objetos hallados en las cuevas prehistóricas artanenses ævasos, collares, hachas y flechas, forma parte de la magnífica colección particular perteneciente a los herederos de Joan Tomás i Martí de Artana.

Un segundo foco cultural, situado en el N.O. de este término municipal, lo formarían *Les Coves de La Serra Creu*, entre las que destacaría *Cova Ferrero*¹⁰ y la sima conocida popularmente como la *Cova dels Sepulcres*, por haber sido hallados en su interior los restos de dos esqueletos con su pobre ajuar; conocida entre los arqueólogos como *Sima del Racó de Tirana*, estudiada por el Dr. F. Esteve, esta cueva está situada junto a la *Senda del Rayo*.

Relativamente cerca de estas cuevas, se encuentran las minas de *Els Fonedors*, minas de cinabrio, explotadas desde la prehistoria hasta 1936.

La *Cova Ferrero*¹¹ en *La Serra Creu*, está ubicada en la finca-olivar de Marco, en una altiplanicie que domina *la vall d'Artana*, finca atravesada por el *Camí de Palos*, que sube desde las huertas y fuentes de *Rebó* hasta *Les Coves de la Serra Creu y Matassapos*¹². En dicho olivar, ante la susodicha cueva, encontramos a nivel de suelo restos de sílex labrado de color blanco, sin duda importado del exterior, pues el sílex proveniente de Artana es de color negro con algunas aguas blancas; encontramos también abundante cerámica perteneciente al Eneolítico, a la cultura

9. N. Mesado y otros., *El Museo Histórico Municipal de Burriana*. Vila-real (CS) 1991, 47-49. 82.

10. Primitivo Gómez., «*La Cova Ferrero*», Secció d'Antropologia i Prehistòria, en *Anales del Centro de Cultura Valenciana*. València 1931, 8.

11. En el verano de 1988 y otra vez en 1996, visité esta Cueva en compañía de *Josep Herrero Cabañes*, Lic. en Historia y buen conocedor de la prehistoria artanense, coincidiendo en la valoración etnológica de este emplazamiento. Los fragmentos de cerámica encontrados los entregamos al servicio de arqueología de la Diputación provincial.

12. La cueva se halla situada en la finca olivar propiedad de *Vicente Vilar (Marco)*, polígono 6 (antes polígono 36), parcela 9.



Foto 2: Altiplanicie de *La Cova Ferrero*. En frente *El Castell*. (Artana)



Foto 3: *La Cova d'El Tinent* (Artana)

griega, a la ibera y otra de época medieval. Estos datos nos indican que estamos ante una azotea natural sobre el río *Ana* o *Riu sec*, habitada desde muy antiguo. Sin duda alguna este lugar rivalizó en importancia con el posterior emplazamiento de otro núcleo humano, sito en frente sobre el montículo del *Castell*, donde restos de un poblado del Bronce, ajuares de la época ibérica expuestos en el Museo de Borriana, monedas de época romana, murallas y torre del castillo árabe¹³ y signos de los templarios, avalan otro de los sagrados solares pairales de los artanenses.

En un paraje que denominaríamos de transición hacia la tercera zona cultural eneolítica, recogimos también a flor de tierra abundantes fragmentos de sílex blanco, en la cima de la *Llomet del Fondo*, que corona la actual urbanización *Zorear* (Partida: Barranc de Macareno; Polígono 10 -antes 65-). Este emplazamiento eneolítico está situado en el límite de la partida *La Mesquita*, donde se ubicó un asentamiento romano, ocupado años después por los árabes, autores de la inscripción en árabe tallada en piedra que se encuentra en la iglesia parroquial. De la aldea eneolítica sita en la *Llomet del Fondo* procede una de las lanzas de sílex más bellas de cuantas he visto, de unos 18 cm aproximadamente de largo, de color blanco y perfectamente labrada, modelo bifaz triangular lanceolada de tipo foliácea, perteneciente a la colección particular de Cristóbal García Pavón; de la misma procedencia y a la misma colección pertenecen unas muy bien conservadas puntas de flecha con aletas y pedúnculo poco pronunciado, a simple vista de origen eneolítico:

«Todos estos asentamientos no son sino campamentos estacionales de gentes agro-pastoriles y cazadoras, que a finales del IV milenio (alrededor del 3000 a.d.C.) y a lo largo del II (2.999-2000 a.d.C.) se encontraban por los territorios llanos litorales y prelitorales (Salandó en Benicàssim; Corral Blanc y Pla de la Pitja en Pobla Tornesa etc.), aunque también abundan, más si cabe, en lugares abruptos y amesetados, en lo alto de las típicas «muelas» del Maestrazgo, o en los «planells» del barranco de La Valltorta»¹⁴.

Finalmente, el tercer foco cultural del Eneolítico en Artana, lo hallamos en torno a la *Cova El Tronc* y *La Cova d'El Tinent*, sitas todas ellas en la partida de *La Serra*, espléndida atalaya abierta al Este, por la que Artana divisa el mar y desde la que el término municipal desciende lentamente, secano a secano, desde las alturas de *La Penya Migdia* hasta *La Plana Baixa*. Sobre el lomo de esta sierra, en la altiplanicie, encontramos la Cova eneolítica de *Els Castelletts* y *Els corralets de la Penya Colmenar*, más los restos de un recinto amurallado posiblemente del Bron-

13. Debo hacer notar por el testimonio de muchos artanenses que trabajaron en las excavaciones llevadas a cabo durante el período de la II República en *El Castell* para Joan tomàs i Martí, que la actual ventana de estilo árabe-mudejar que se puede observar en la torre sur/este del castillo, se abrió en 1936.

14. F. Gusi., op.cit. pp. 85-86.



Foto 4: Foto de la muralla de «Els Corralets» (Artana)

ce, orientado hacia las dos vertientes de *Fontanelles* (N.) y *El Racó* (S), junto a un antiguo «*assagador reial*» (= cañadas reales).

En las laderas de *La Penya Migdia* donde se halla la *Cova el Tronc*, la *Cova d'El Tinent* y las famosas *Pedres Cavalleres*¹⁵, en dirección al mar, muy cerca de la *Font d'Aigües Vives* encontramos los restos de un cementerio judío¹⁶. Un poco más lejos de esta fuente y en esta misma partida de *Aigües Vives* se hallan dos cementerios árabes¹⁷, uno de ellos hoy totalmente destruido y desaparecido bajo fincas roturadas para plantar naranjos.

Después de este breve inciso, volviendo a la prehistoria artanense, en ese mismo monte de *La Serra*, en la ladera que mira hacia el pueblo de Artana, junto al camino de *Fontanelles*, encontramos los restos de la muralla del poblado ibero de *Els Corralets*, allí recogimos también fragmentos de cerámica ibérica, árabe y medieval, y *Els clots de la terra blanca*, donde se encontraron, al menos, dos vasijas funerarias pertenecientes al ibérico primitivo que pudimos contemplar hace años en la casa de *Joan Tomás i Martí*.

En este tercer ámbito, fuimos también a visitar las cuevas sepulcrales de *El Tronc* y de *El Tinent*¹⁸; delante de esta última se puede observar, en la parte superior de una enorme roca, un bacino de forma semioval, especie de fosa circular con un diámetro de 0'90 m x 0'80 m de ancho y 0'20 m de hondo, labrada a mano, dentro de la cual, según el análisis químico hecho por el Prof. Fernando Latre, se ha hecho fuego. Este bacino ligeramente ovalado es casi idéntico a otro de 1 m x 0'80 m de diámetro y 0'19 m de hondo, labrado sobre una roca de *El Castell* de Artana, muy cerca de otro asentamiento ibero con necrópolis eneolítica (parte de cuyos hallazgos se pueden contemplar también en el Museo de Borriana). El solar del primitivo poblado ibero de *El Castell d'Artana* sirvió de base a un asentamiento romano, transformado posteriormente en castillo por árabes y usado por los templarios como fortaleza, hasta que fue dinamitado por decisión del general liberal *Borso di Carminatí* durante la última guerra carlista.

Llegados a este punto es inevitable hacerse una pregunta: ¿qué finalidad tenían estas oquedades o bacinis labrados sobre roca, donde se hizo fuego, ante cuevas sepulcrales como la *d'El Tinent*?

El arqueólogo A. Oliver afirma que, desde la edad de Piedra hasta la denominada Primera Edad del Hierro, la única forma de enterramiento que se conoce en

15. N. Mesado., «Petroglifos en el septentrión del País Valenciano» en *Archivo de Prehistoria Levantina* vo XXI, Valencia 1991, 47-48.

16. Estas tumbas judías se encuentran en el término de Artana, *Partida: "Aigües Vives", Polígono 10; Parcela 287*, propiedad de Vicente Llidó. La piedra, como si fuera una especial rueda de molino, tenía 1 m de diámetro y un grosor de 0'15 m, y se la llevó un tal Vicent de La Vilavella como mesa de jardín.

17. El estudio de al menos doce aldeas o asentamientos árabes, con sus respectivos cementerios en las partidas de: Les Fontetes, Rebó, la Mesquita, El puet del carrer baix, Les escoles, Els Corralets, El Pardinal, Aigües Vives, El Castell, El Brucaret etc. merece una publicación aparte.

18. N. Mesado y otros., *Op.cit.* p. 47.



Foto 5: Foto del bacino, sito ante la *Cova d'El Tinent* (Artana)



Foto 6: *Les Pedres Cavalleres de La Serra* (Artana)

tierras castellonenses es la de inhumar el cadáver en cuevas, aprovechando en algunos casos las mismas grietas de las rocas¹⁹. Apenas se conocen monumentos megalíticos, relacionados con el ritual funerario, en nuestras tierras, a excepción de las que presenta el arqueólogo burriánense N. Mesado como pertenecientes a la Plana Baixa²⁰. F.Gusi también nos proporciona un razonado estudio sobre las formas de enterramiento individual o múltiple en las cuevas, desde el Neolítico hasta el final de la llamada Edad del Bronce Valenciano²¹. C. Mata constata por su parte que, en el ritual funerario de las grutas ibéricas, sobresalen dos ritos profundamente significativos: *la orientación del cadáver, y hasta de la misma cueva, hacia el Este (E, EO, SE, EN), y la posición en cuclillas del difunto*²².

Pero no es éste el único ritual funerario practicado durante la prehistoria en la península ibérica, ni en nuestra provincia de Castelló.

El culto al cráneo²³, posiblemente, fue conocido entre las tribus eneolíticas asentadas en los litorales y montes castellonenses; aunque no poseamos todavía datos evidentes sino sólo indicios. De hecho se han encontrado restos de cuerpos sin cráneo, y cráneos sin el resto de huesos del cuerpo, en las siguientes cuevas de la provincia de Castelló: *Els Castelletts, Cova el Tronc i Cova Masadeta* en Artana²⁴; *Cova de l'Oret* en Eslida²⁵; *Castell de Castro* en Alфондеguilla; *El Salvador* de Onda; *Cova del Castell y del Racó de Focs* en Vilavella; *Cova del Castell* en Almenara; *Les Covaxes de la Lloma de Moltó y La Comba* en Benicàssim; *Cova del Racó de Raca* en Borriol; *Cueva La Cogonda* en Cirat²⁶; *Vila Filomena* en Vila-real²⁷...

El Prof. Martín Almagro confirma la existencia de este culto, a nivel del territorio español:

«En la península Ibérica también existen inhumaciones secundarias, es decir, inhumaciones que se realizan tras una deposición del cadáver en algún lugar, y cuando se ha corrompido o se lo han comido los animales, se realiza la inhumación definitiva del cráneo o de los restos que quedan»²⁸.

19. A. Oliver., «Incineraciones entre el Río Ebro y el Palancia» en *Quaderns de Prehistòria i Arqueologia de Castelló* n. 8 (1981) 189.

20. N. Mesado.Oliver., «Un posible conjunto dólmico en la "Montanyeta de Gomis" (Almenara, Castelló)», en *Estudis castellonencs* n.8. Castelló 1999 (en prensa). N. Mesado y otros., op. cit. p. 13.

21. F. Gusi., «Las sociedades metalúrgicas», en *Quaderns de Prehistòria i Arqueologia de Castelló* n 5 (1992) 84 ss.

22. C. Mata Parreño., «Aproximación al estudio de las necrópolis ibéricas valencianas» en *Home-naje a Miquel Tarradell*. Barcelona 1993, 437.

23. James E.O., *De la caverna a la catedral*. Madrid 1966, 48.

24. N. Mesado y otros., op.cit. p. 47.

25. C. Olaria, « La Cova l'Oret » en *Quaderns de Prehistòria i Arqueologia de Castelló* n 4. (1977) 299-304.

26. N. Mesado y otros, op. cit. p. 52.

27. N. Rafel., «El Ritual d'enterrament ibèric» en *Fonaments, Prehistòria i Món Antic en els Països Catalans* n. 5. Barcelona 1981, 20-29.

28. Martín Almagro., *Introducción al estudio de la Prehistoria y de la Arqueología de campo*. Barcelona 1983, 204.

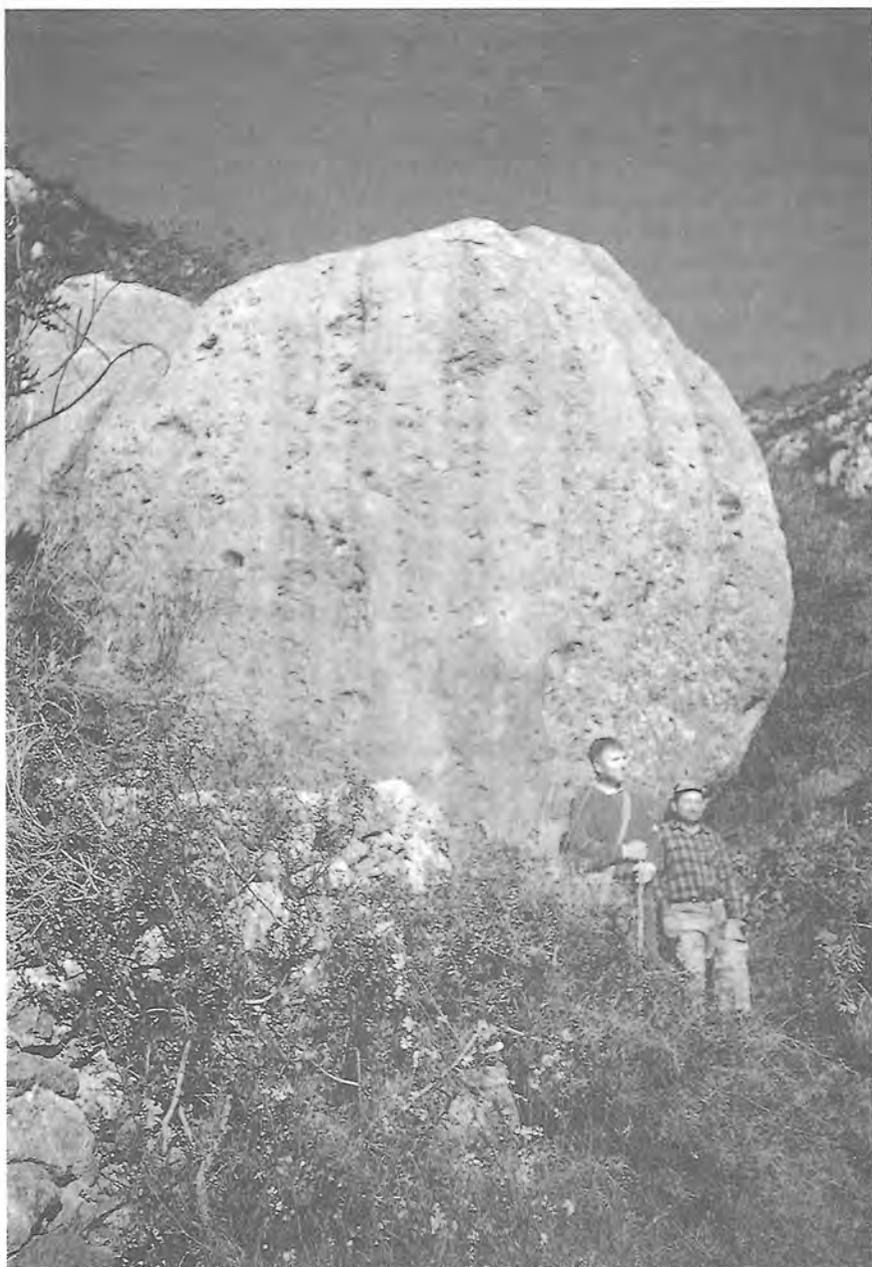


Foto 7: Pedra Cavallera 1.

El historiador romano Sicilio Itálico, cuando llegó con el ejército romano a España, todavía fue testigo de que «*las tribus ibéricas exponían sus difuntos a los buitres*»²⁹. Efectivamente, aunque la incineración y los campos de urnas constituían el elemento esencial de su ritual funerario, como bien subraya A. Blanco Freijeiro, había tribus que «*excluían de la incineración a los bravos guerreros caídos en el combate, hasta el punto de considerar un sacrilegio quemar su cuerpo, pues creían que si un buitre ingería los miembros del yacente, los trasportaba al cielo y a los dioses*»³⁰.

Esta era también una costumbre practicada por los Celtíberos y extendida entre las tribus que poblaban las islas del Mediterráneo, como en Cerdeña durante la denominada Cultura Nurágica.

Por otra parte, *Homero* relata y alaba la costumbre de ofrecer presentes a los parientes difuntos³¹, costumbre que encontramos en *La Cova de Mas d'Abad* (Coves de Vinromà, Castelló), y posteriormente en plena época ibérica³² en *Zucaina* (Castelló) por ejemplo³³.

Situados en estas coordenadas, podemos lanzar una hipótesis y responder a la pregunta que nos formulamos anteriormente: ¿para qué excavaron en roca aquellos bacinos o especie de «paellas líticas», ante la sepulcral *Cova d'El Tinent* y ante la necrópolis de *El Castell*?

El posible uso de estas rocas como aras para las ofrendas o sacrificios de comunión con sus difuntos³⁴, enterrados en las cuevas colindantes, parece una conclusión bastante razonable³⁵, dada su ubicación³⁶.

29. Sicilio Itálico., Púnicas III, V. 341-343.

30. A. Blanco Freijeiro., «Ideas y creencias de los Iberos», en *Historia del viejo mundo* n 16, Madrid 1988, 66.

31. Homero., *Iliada XXIV*, 788-803.

32. N- Rafel., «El Ritual d'enterrament ibèric» en *Fonaments, Prehistòria i Món Antic en els Països Catalans* n 5. Barcelona 1981, 20-29.

33. F. Gusi., «Posibles recintos necrolátricos infantiles ibéricos en Castellón» en *Quaderns de Prehistòria i Arqueologia de Castelló* n 14 (1989) 19-26.

34. N. Mesado., «Petroglifos en el septentrion del País Valenciano» en *Archivo de Prehistoria Levantina* vo XXI, Valencia 1991, 225. 233-235: En el paraje serrano del *Racó d'Aigües Vives* advertimos «*un grupo de rocas que a duras penas parecen sostener su equilibrio, tal es la pequeñez de su base, denominadas Les Pedres Cavalleres. Junto a ellas se encuentra la Cova El Tinent y varias covachas que contenían enterramientos eneolíticos [...] Junto a las espectaculares rocas existe una pileta, a escasos metros de la Cova El Tinent, con señales de haber sido utilizada*». Citando a Abelanet y a otros estudiosos, el autor atribuye a estos bacinos una finalidad cultica funeraria (249).

35. N. Rafel. y R. Vilardell., «Estat actual del Megalitisme a Catalunya» en *Estudis Universitaris Catalans* v. XXIX. Barcelona 1993, 167 y 161.

36. El Canónigo de Segorbe Dr. D. José M^a Guinot, hijo de Artana, hablando del bacino de *El Castell* me dijo recientemente que, en el verano de 1934, el también Canónigo de Tortosa Dr. Nadal experto en arqueología a quien él acompañaba le mostró en un bancal en dirección Norte, cercano al Castell y a pocos metros del reseñado bacino, unas tumbas prehistóricas de inhumación. No me supo precisar cuál era la datación de estas tumbas, sólo recordaba las palabras «*inhumaciones prehistóricas*». En 1936, todo el Castillo de Artana fue objeto de amplias excavaciones a cargo de Juan Tomás i Martí, incluida esta necrópolis.



Foto 8: Pedra Cavallera 2.



Foto 9: Bacino d'El Castell (Artana)

Desde siempre, la relación entre los vivos y los difuntos ha sido considerada por la gran mayoría de las culturas como algo posible y benéfico, tanto para los que habitan en el más acá, como para los que moran en el más allá. Los distintos rituales funerarios, incluidos los sacrificios y ofrendas a los difuntos, tienen esa doble finalidad: cargar de sentido la muerte y posibilitar la comunión con los seres queridos, más allá de los límites impuestos por ella.

El culto a los antepasados es el más universal y perenne de los que se conocen; los diferentes rituales funerarios prehistóricos confirman, *sin ruptura de continuidad*, la honda convicción y la creencia en una vida más allá de la muerte. El sobrevivir tras la muerte emerge en toda cultura como una aspiración irrenunciable y posible, pues el hombre se resiste siempre a tener el absurdo y la nada como horizonte: «*La semilla de eternidad que lleva en sí todo hombre por ser irreductible a la sola materia, se levanta contra la muerte*»³⁷.

Gracias precisamente a ese culto, hoy podemos tener noticia de dónde habitaron y en qué creían una parte importante de nuestros primeros antepasados artanenses.